



LOS BENEFICIOS DE LAS ELÉCTRICAS Y LAS ENERGÍAS RENOVABLES

Muras, el pueblo con un aerogenerador por cada dos habitantes donde también se paga la electricidad a precio de oro



Muras tiene una población de 611 personas y veinte "parques" eólicos con un total de 381 aerogeneradores. Es decir más de uno por cada dos habitantes. La potencia eólica instalada en el pueblo suma 300 megavatios (Mw). Para hacerse una idea, es el equivalente al consumo mensual de más de 1.100 hogares de tipo medio en España (según REE, una vivienda consume unos 270 kilovatios al mes.

La fiebre eólica empezó en Muras en 1995 cuando Endesa levantó allí el primer molino. El municipio está ubicado al noroeste de Lugo, en la Terra Chá -la "tierra llana", la comarca más grande de Galicia-, al pie de la serra do Xistral y a menos de cuarenta kilómetros en línea recta del mar. Un altiplano batido por el viento donde la tierra era barata, ideal para las industrias, que apenas encontraban resistencia legal ni oposición vecinal a los "parques".

"No tengo nada en contra de la energía eólica, al contrario, pero cuando empezó el bum eólico en Muras, les dejaron hacer lo que quisieron", cuenta el alcalde, Manuel Requeijo, del Bloque Nacionalista Galego (BNG). "Arramplaron con todo y no tuvieron en cuenta a la gente. Pagaban a cien pesetas el metro cuadrado, y a quien no quería vender, le amenazaban con expropiarle".

Hoy en Muras hay molinos de Endesa, de Iberdrola, de Acciona, de Norvento... Pero esa proliferación no ha mejorado las oportunidades laborales en el municipio. De hecho, lo han convertido en el paradigma de lo contrario, porque Muras ha ido envejeciendo y perdiendo población a medida que se llenaba de molinos. En 1998 había casi 1.200 habitantes, el doble que ahora. De los que quedan, más del 65% tienen más de cincuenta años, y más del 40% están en edad de jubilación. Sólo hay 31 menores de dieciséis años. Es decir, menos de uno por cada diez molinos.

Producir energía tampoco le ha servido a Muras para atraer industrias, porque las eléctricas tampoco les cobran la factura más barata por instalarse allí.

El Observatorio Eólico de Galicia, una entidad investigadora independiente auspiciada por la Universidade de Vigo, calcula que las empresas eléctricas obtienen cada año entre 70 y 90 millones de euros de los aerogeneradores de Muras. Según el alcalde, de esa cantidad apenas un 10%, en torno a 900.000 euros, revierte en los ciudadanos a través de los impuestos sobre Bienes Inmuebles (IBI) y sobre la Actividad Económica (IAE) que recauda el Ayuntamiento.

Desde 2015 el Concello puso en marcha un programa para intentar que los vecinos vieran compensada en parte la invasión de aerogeneradores, con ayudas directas de entre 300 y 600 euros al mes, según la renta de cada unidad familiar, para cubrir los gastos de la luz. Las pymes con sede fiscal en Muras también tienen otra línea de apoyos de hasta 1.500 euros al año.

"Ojo que no son ayudas de las industrias, sino dinero de los ciudadanos, que también pagan impuestos", advierte el alcalde. Es decir, que las eléctricas siguen ganando lo mismo, aunque parte del recibo de la luz de los vecinos se pague gracias al Ayuntamiento. "La electricidad cuesta aquí igual que en Madrid, pero se trataba de una cuestión de justicia social. En Muras vive mucha gente mayor jubilada del régimen agrario de la Seguridad Social y con pensiones muy bajas".